

La lucha por el techo: un significativo como instrumento de la escalaridad

Da Silveira Grandi, M. (2023). *Escala e geografia: Politização da escala geográfica e luta no movimento dos sem-teto*. Río de Janeiro: Consequência.



Matías Nicolás Galgano

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad de Buenos Aires,
Instituto de Investigaciones Gino Germani. Buenos Aires, Argentina.

Universidad Nacional de Lanús, Centro de Estudios e Investigaciones en Estado y Políticas Públicas. Lanús, Argentina.

Recibido: 3 de julio de 2025. Aceptado: 7 de agosto de 2025.

La presente reseña se inscribe en una actividad de estancia doctoral realizada en la Universidad del Estado de Río de Janeiro, con financiamiento de CAPES, a través del programa *Move La América*, perteneciente al Gobierno Federal de Brasil.

En dicha actividad académica se entrevistó al autor del libro. Estas entrevistas, sumadas a sucesivas charlas informales, dotaron a la reseña de un mayor rigor descriptivo y explicativo.

En los encuentros se contó con una buena disposición al debate y al intercambio sobre su trabajo, lo que permitió encontrar puntos de contacto entre los postulados teóricos que circundan las nociones de escala, poder y geografía. El trabajo con esa fuente primaria —la entrevista y la charla informal— posibilitó acceder a información clave sobre la manera de pensar y repensar los procesos socioespaciales.

Matheus da Silveira Grandi, en primera instancia, forma parte de una historia académica y política. La geografía de Brasil ha sido —y continúa siendo— muy influyente en las teorías, metodologías y técnicas para abordar el espacio y las espacialidades en nuestro continente. Desde los trabajos de Milton Santos, esta constituye una referencia obligada para quienes buscan arribar a conclusiones —siempre parciales— sobre los problemas socioespaciales.

Al mismo tiempo, Grandi es un intelectual comprometido con los estudios sobre “las marginalidades” en Río

de Janeiro. Ha trabajado en cuestiones vinculadas con el acceso a la vivienda, en relación con las luchas sociales presentes en los movimientos urbanos. La geografía radical de Brasil ha sostenido históricamente un posicionamiento político muy claro respecto de las luchas sociales por el acceso a la tierra, y Grandi no es ajeno a esa tradición.

En cuanto a su labor académica, es profesor asociado de la Universidad del Estado de Río de Janeiro, donde se desempeña en el Departamento de Geografía de la Facultad de Formación de Profesores (FFP). Asimismo, integra el Programa de Posgrado en Geografía (PPGCEO) de la misma facultad, con una línea de investigación asociada a geografía y poder. Co-coordina el grupo de investigación y extensión MARGEAR (Grupo de Investigación y Extensión en Políticas, Culturas y Geografías Marginales).

Es doctor en Geografía por el Programa de Posgrado en Geografía de la Universidad Federal de Río de Janeiro, bajo la dirección del Dr. Roberto Lobato Corrêa. En la misma institución obtuvo el título de magíster en Geografía, en este caso bajo la dirección del Dr. Marcelo Lopes de Souza. Además, realizó una estancia de investigación en la Escuela de Geografía de la Universidad de Leeds (Inglaterra).

El trabajo reseñado corresponde a una edición de su investigación doctoral. Sus intereses académicos se centran en la dimensión escalar de la espacialidad humana, a la que denomina “escalaridad”. Cabe señalar que sus

aportes se inscriben en preocupaciones recurrentes en la geografía desde la modernidad. Temas como la producción del espacio; las relaciones entre escala y sociedad, Estado y territorio, lugar y región han sido abordados de diversas maneras según la época, pero resultan centrales en la disciplina, al menos desde el siglo XIX.

A esta tradición se suma la propia de los tiempos actuales. La década de 1990 introdujo términos como “globalización”, “transnacionalización económica”, “fin de las fronteras” y “saltos escalares”, entre otras formas de nombrar los procesos contemporáneos. Estas expresiones intentan dar cuenta de dinámicas transnacionales en las que la geografía, como disciplina dedicada al estudio del espacio, todavía tiene mucho por aportar.

Sin lugar a duda, los cambios técnicos han despertado un renovado interés por la geografía crítica o radical, así como por otras disciplinas. Hoy, la inteligencia artificial parece haber abierto una nueva etapa para los análisis geográficos. Las relaciones entre espacio y poder, espacio y Estado, así como también entre espacio y sociedad, se ven atravesadas por mediaciones tecnológicas que no solo transforman el objeto de estudio, sino que también modifican las formas y modos de interpretarlo.

Un libro para la interpretación de la escalaridad

Partimos de que la organización del libro fue también una hipótesis de trabajo. Como se dijo, la obra corresponde a una edición de la tesis doctoral del autor; en consecuencia, dentro de su índice hay una idea hipotética, una forma de comprender el proceso, la temática, el fenómeno y la dinámica de abordaje.

Dicho esto, el libro se divide en siete capítulos. Los primeros cuatro reconstruyen el debate teórico sobre las escalas; del capítulo cinco al siete se presentan algunos casos de aplicación, combinados con discusiones teóricas acerca de la lucha como dinámica escalar; y, finalmente, en el núcleo del trabajo, el capítulo siete, se expone la producción teórica principal: “el trípode de la dimensión escalar”.

El primer capítulo aborda, de manera particularizada, los debates dentro de la geografía moderna referidos a la cuestión de las unidades espaciales. El centro de la

discusión sobre la división y organización del espacio lo especifica el autor al señalar que existe —no solo en la geografía— una suerte de epistemología de la parte y el todo.

A partir de trabajos de distintas áreas del conocimiento —muchas de ellas no tan próximas a la geografía—, el autor fundamenta que la relación entre agregación y desagregación espaciotemporal es común en dichas disciplinas. De este modo, sostiene que la relación dinámica entre una y otra constituye la base de los principios escalares.

Introduce también la idea de región dentro del debate político sobre la organización del espacio, identificándola como una noción asociada al poder. La relación entre espacio, tiempo, acciones y poder resulta fundamental para comprender el papel de la región como parte de la política y de la intervención socioespacial de actores estatales y no estatales.

El segundo capítulo, por su parte, enfatiza la organización de las unidades espaciales y cómo esta otorga sentido al concepto de escala. Parte de la idea de que la región, como se mencionó anteriormente, es parte de un proceso dialéctico entre la parte y el todo. Sostiene que, en esa dinámica, existe un tipo de organización que muchas veces determina que el espacio “sea” o “se explique” de determinada manera.

El capítulo aporta también un análisis interesante en torno al “surgimiento del problema de la escala” dentro de la “nueva geografía” de las décadas de 1950 a 1970. En ese período identifica preocupaciones respecto de la organización del mundo y de las diferencias espaciales en relación con los mundos posibles.

Hacia el final del capítulo se desarrolla una reflexión sobre la posibilidad de organizar las unidades espaciales para potenciar la acción social. Esta concepción resulta relevante si se considera que una unidad espacial forma parte del proceso de la acción y que su organización puede contribuir a impulsarla. Relacionar esto con el movimiento de lucha por la vivienda, como lo hace en los capítulos cinco y seis, parece una estrategia valiosa de articulación entre teoría y práctica que merece destacarse.

El capítulo tres alcanza quizá la densidad teórica más sólida. El autor distingue dos dinámicas dentro de la teoría: la politización y la pluralización. Cuando se refiere

La lucha por el techo: un significante como instrumento de la escalaridad
MATÍAS NICOLÁS GALGANO

a la politización, alude al desarrollo teórico que, desde las décadas de 1980 y 1990, se consolidó en la literatura anglófona. Autores como Taylor (1981), Herod (2011), Moore (2008), Capel (1981), Lacoste (1988), Smith (1988), Harvey (1973), Peck (2002), Brenner (2000) y Swyngedouw (1997) son algunos de los que Grandi recupera, especialmente para reflexionar sobre la década de 1990 y principios de los años 2000.

En este marco, el autor argumenta que existen tres formas de abordar el debate escalar en lengua inglesa basadas en la naturaleza, morfología y organización:

1. Una línea de discusión que busca responder la pregunta ontológica: ¿qué es la escala?
2. Otra vertiente que interpreta la morfología de la escala, es decir, ¿cuál es su forma?
3. Finalmente, el análisis de la organización: ¿cómo se estructuran las escalas? (pp. 128-129).

En el capítulo siguiente identifica tres fases del debate brasileño que, a nuestro entender, guardan cierta relación con lo planteado en la bibliografía anglófona. Grandi describe el esfuerzo de los trabajos brasileños por “clasificar, teorizar y aplicar” (p. 168; Souza, 2013; Davidovich, 1978; Castro, 1992, 1995, 2014; Haesbaert, 1993; Santos, 1996; Corrêa, 2011; Dias, 2012; Neto, 2013, 2017). Así, parece posible vincular las categorías de naturaleza, morfología y organización —propias del debate anglófono— con las propuestas brasileñas: la clasificación en la explicación del proceso escalar, la teorización de la ontología del componente escalar de la espacialidad y la aplicación del concepto en ámbitos específicos.

Este debate teórico está planteado de manera clara en el capítulo cuatro, pero se mantiene a lo largo de todo el libro. En el capítulo cinco, por ejemplo, el autor vincula los debates teóricos con las pistas de la escalaridad presentes en los movimientos sociales urbanos. Allí identifica las conexiones entre análisis y práctica, entre teoría y empiria. Reconstruye los estudios brasileños en torno a los recortes territoriales macro y micro, focalizando en la práctica del movimiento de los “sintecho”. Este capítulo y el siguiente constituyen la base empírica de un trabajo teórico amplio y consistente.

El capítulo seis tiene una extensión de aproximadamente cien páginas. El autor de esta reseña se adentró en su lectura del mismo modo que en los capítulos anteriores,

pero encontró necesario detenerse y prestarle particular atención. Tal es el peso empírico de este capítulo que se le realizó a Grandi una pregunta puntual acerca de su dimensión y características. En él se reúne una variedad de testimonios de militantes y vecinos vinculados a las experiencias del movimiento de los “sintecho”, lo que permite articular, de manera sucinta, la evidencia empírica con lo desarrollado y sistematizado en los capítulos previos.

Se reconstruyen allí testimonios de la vida cotidiana con el fin de dar cuenta del mecanismo escalar de la espacialidad; es decir, de cómo la lucha constituye una suerte de “significante vacío” (Laclau, 2005).

Es importante aclarar que no se busca vincular de manera lineal la idea de Laclau con lo reconstruido por Grandi en esta obra. Sin embargo, de la lectura puede desprenderse que la lucha por el techo se concibe como un espacio resignificado por cada actor a partir de sus experiencias cotidianas, que constituyen la base del sentido del espacio.

En este sentido, la lucha se “llena” con prácticas socioespaciales. Así, la noción de “significante vacío” (Laclau, 2005), a la que los propios militantes del movimiento de los “sintecho” dotan de forma, puede percibirse en las páginas de Grandi.

Cabe recordar que, en la teoría de Laclau (2005), un significante vacío no se encuentra fuera del campo de la significación, sino que constituye un punto “ciego” que se llena de contenido, y es precisamente ese contenido el que determina sus límites. De ahí que el paralelismo con Grandi se presente nítido: la lucha por el techo es más que una demanda de vivienda, pues involucra significados de la práctica construidos por los militantes políticos de estos movimientos. En consecuencia, podría establecerse un vínculo —aunque difuso— entre teorías de la geografía y de la ciencia política.

Asimismo, se va mostrando la práctica cotidiana como un espacio cargado de significados. De las páginas de Grandi se desprende que lo cotidiano determina la dimensión escalar de la espacialidad (resumida en el concepto de escalaridad). La escala no “es” ni “está” dada con anterioridad: se produce en la práctica, junto con lo cotidiano. En otras palabras, la escala es un producto de la acción social y no una herramienta preexistente a ella.

Así, la escala, entendida a la vez como categoría de la práctica y del análisis, se configura en la lucha como significante. La práctica cotidiana determina gran parte de las representaciones escalares de la espacialidad: lo cotidiano produce la escala y, al mismo tiempo, estructura acciones futuras. Para Grandi, la escala debe su existencia a la práctica cotidiana, no a la inversa. No obstante, también organiza acciones futuras a partir de la dimensión zonal, lo cual revela la impronta dialéctica en la propuesta de escalaridad del autor.

Un párrafo aparte merece el capítulo siete, donde se encuentra el aporte teórico-metodológico central. Allí se desarrolla la idea del trípode de la dimensión escalar, compuesto por:

1. La práctica socioespacial cotidiana.
2. Las dos lógicas espaciales de la escalaridad (zonal y reticular).
3. El papel de la escalaridad como instrumento del ejercicio del poder.

En cuanto a la práctica cotidiana, Grandi reafirma su carácter determinante de la escalaridad, puesto que la experiencia diaria define los modos en que se reinterpreta el espacio.

En cuanto a las dos lógicas espaciales, distingue la dimensión zonal y la dimensión reticular. La primera corresponde a un recorte espacial continuo, generalmente asociado a la cotidianeidad de las prácticas sociales y al vínculo con lo cercano; es decir, a la materialidad. La segunda, en cambio, complejiza el análisis al vincular escalaridad y red. Aquí, la continuidad espacial se desdibuja para dar paso a la articulación entre espacios distintos y distantes.

Se observa entonces cómo los compartimentos estancos del sentido común —“local”, “regional”, “nacional”, “global”— entorpecen el debate al reducir el análisis a una dimensión física o jurisdiccional basada en jerarquías. Grandi, en cambio, invita a mirar la escala desde la cotidianeidad: la continuidad se encuentra en la práctica, no en los “andamios” analíticos. Dicho de otro modo, la práctica cotidiana otorga continuidad, no una jerarquía zonal preexistente.

El análisis tradicional tiende a asociar la escalaridad con jerarquías zonales, lo cual fragmenta los espacios e impide ver el fenómeno de manera dialéctica. Grandi plantea,

por el contrario, que la lógica que articula un espacio con otro es la reticularización. De este modo, lo continuo y lo discontinuo son procesos que forman parte de una integralidad en el análisis de los fenómenos socioespaciales, y su aporte en este sentido es significativo.

Finalmente, el autor convoca a seguir interrogándonos:

- » ¿Cuáles son los aportes de habla hispana que podrían reinterpretar su obra y enriquecer su análisis?
- » ¿Quién determina las relaciones reticulares?
- » ¿Quién define el poder expresado en la organización escalar del espacio?
- » Si la cotidianeidad determina la escalaridad, ¿el poder se ejerce desde la práctica?
- » ¿Las estructuras no condicionan los modos de producir escalaridad?
- » ¿Cuál es el rol del Estado en la producción de la escalaridad?
- » ¿Cómo inciden las corporaciones en la generación de la escala geográfica?

Referencias bibliográficas

- » Brenner, N. (2000). The urban question as a scale question: Reflections on Henri Lefebvre, urban theory and the politics of scale. *Antipode*, 24(2), 361-378.
- » Capel, H. (1981). *Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea*. Barcelona: Barcanova.
- » Castro, I. E. de. (1992). Análise geográfica e o problema epistemológico da escala. *Anuário do IGEO / UFRJ*, 15.
- » Castro, I. E. de. (1995). *Geografia: conceitos e temas* (I. E. de Castro: C. Gomes y R. Corrêa, orgs.). Río de Janeiro: Bertrand Brasil.
- » Castro, I. E. de. (2014). Escala e pesquisa na geografia: Problema ou solução? *Espaço Aberto*, 4(1), 87-100.
- » Corrêa, R. L. (2011). Sobre agentes sociais, escala e produção do espaço. En A. F. Carlos, M. L. Souza y M. E. Sposito (orgs.), *A produção do espaço urbano: Agentes, processos, escalas e desafios*. San Pablo: Contexto.
- » Da Silveira Grandi, M. (2023). *Escala e geografia: Politização da escala geográfica e luta no movimento dos sem-teto*. Río de Janeiro: Consequência.

La lucha por el techo: un significante como instrumento de la escalaridad
MATÍAS NICOLÁS GALGANO

- » Da Silveira Grandi, M. (2024). Escalaridade dos conflitos sócio-espaciais: Reflexões metodológicas desde a empiria. En L. Ribeiro y M. da Silveira Grandi (orgs.), *Geografia e relações de poder: Trajetórias teórico-metodológicas e lutas na produção do espaço e dos saberes geográficos*. Río de Janeiro: Consequência Editora.
- » Davidovich, F. (1978). Escalas de urbanização: Uma perspectiva geográfica do sistema urbano brasileiro. *Revista Brasileira de Geografia*, 40(1), 51-82.
- » Dias, L. C. (2012). Redes, territórios e o problema da escala. En A. C. T. Ribeiro, T. T. C. Egler y F. Sánchez (orgs.), *Política governamental e ação social no espaço* (Vol. 1, pp. 79-94). Río de Janeiro: Letra Capital / Anpur.
- » Haesbaert, R. (1993). Escalas espaço-temporais: Uma introdução. *Boletim Fluminense de Geografia*, 1(1), 31-51.
- » Harvey, D. (1973). *Social justice and the city*. Oxford: Blackwell.
- » Herod, A. (2011). *Scale*. Nueva York: Routledge.
- » Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- » Lacoste, Y. (1988 [1976]). *A geografia – isso serve, em primeiro lugar, para fazer a guerra*. Campinas: Papirus.
- » Neto, A. S. C. (2013). *A trama das redes socioterritoriais no espaço sisaleiro da Bahia* [Tesis doctoral en Geografía]. Programa de Pós-Graduação em Geografia, Universidade Federal Fluminense.
- » Neto, A. S. C. (2017). Escala: Um debate teórico-político. En M. Vargas Aguirre, C. A. Reboratti y M. N. C. B. Porto-Gonçalves (orgs.), *Territorio y prácticas socioculturales en debate: Aportes desde América Latina* (pp. 12-22). Santiago: Ariadna Ediciones.
- » Peck, J. (2002). Political economies of scale: Fast policy, interscalar relations, and neoliberal workfare. *Economic Geography*, 78(3), 331-360.
- » Santos, M. (2008 [1996]). *A natureza do espaço* (4.ª ed.). San Pablo: Edusp.
- » Smith, M. P. (1998). Looking for the global spaces in local politics. *Political Geography*, 17(1), 35-40.
- » Souza, M. L. (2013). *Os conceitos fundamentais da pesquisa sócio-espacial*. Río de Janeiro: Bertrand Brasil.
- » Swyngedouw, E. (1997). Neither global nor local: "Glocalisation" and the politics of scale. En K. Cox (ed.), *Spaces of globalisation: Reasserting the power of the local* (pp. 138-166). Nueva York: Guilford.
- » Taylor, P. (1981). Geographical scales within the world-economy approach. *Review (Fernand Braudel Center)*, 5(1), 3-11.

Matías Nicolás Galgano / mgalgano@unla.edu.ar

Especialista en Gestión del Desarrollo Territorial y Urbano (UNDAV-UNQ). Licenciado en Ciencia Política y Gobierno (UNLa). Becario doctoral del CONICET, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG-UBA). Doctorando en Estudios Urbanos (UNGS). Maestrando en Desarrollo Territorial y Urbano (UNQ). Docente-investigador de la UNLa y director de un proyecto sobre la producción del espacio metropolitano en el Conurbano Bonaerense. Su trabajo indaga, desde una perspectiva escalar, las dinámicas de renovación urbana en el sur del Conurbano Bonaerense.